

Causas y efectos económicos.

¿Porqué estamos mal?

Dos son las causas de la miseria pecuniaria que reina ahora en el país:

Primero - la mala distribución del dinero en el interior.

Segundo - el abuso que se ha hecho del recurso de los empréstitos ^{en el} exterior.

La administración pública ha intensificado en recientes años un movimiento del fisco que hace correr todo el dinero de la nación a' un lado, dejando en seco el otro.

Toda persona que iba adonde Leguía, cautivando la simpatía de ese gobernante por su atractivo personal ó sus ofuscamientos políticos, salía de Palacio contenta, obsequiada con alguna gracia: sea un puesto cómodo y lucrativo, una concesión monopolista ó un viaje al extranjero.

gero. Mujeres que apenas ganaban 3 \$pn
 al mes, recuñaban favorecidas con sueldos de 4'
 y algunos, ^{algunos} ~~algunos~~ ^{algunos} de la nada a sueldos de 25 y hasta 40 \$pn
 10 \$pn; individuos que en vista de la magnanimidad
 del Presidente se acordaba de que podian pedir pensiones
 y gracias por las proezas de algun tatarabuelo de
 buena ó dudosa actuacion en historicas campañas gue-
 rras ó de otro género, egresaron del gabinete presiden-
 cial con el rostro radiante y decididos partidarios de
 la Reeleccion; militares y policias, no se diga, que
 merecieron aumentos de sueldo y engruesamiento mil;

~~Contratados~~ ~~extranjeros~~ contratados extranjeros de toda espe-
 cie exigian ganancias adecuadas a su condicion de ser ex-
 tranjeros y las conseguian, porque la politica era de
 sumision absoluta a los deseos y el prestigio de las
 Potencias Mundiales.

Los únicos que se quedaron atrás en semejante feria
 eran las masas trabajadoras — todos los selectos, hasta
 de las clases proletarias, se colocaron, y tuvieron casas
 para obreros obsequiadas, becas en los colegios, y carta libre
 para rebuseas.

UNMSM-CEDOC

Y no era

3
Y no era poco á lo que se acostumbraron
los favorecidos por la suerte, ó mejor dicho, por el
gobierno. Mientras menor es la conciencia de un
individuo, mayor es su presunción. Los presuntuosos
no perdían tiempo en pensar en las responsabilidades
de su cargo, ni en afilar diariamente la hoja de su
competencia, ni en estreteces del cumplimiento de
sus tareas — ellos estaban todo el tiempo dando
rienda suelta á sus antojos: de un auto avanzaban
á cuatro autos, de un chalet á cinco, de un aderezo
de brillantes á una docena. Naturalmente que luego
había que pedir aumento de sueldo á cualquiera
sinecura. Excusado es decir que en ~~la~~ aquella mi-
serosa clase de los presuntuosos, ninguno podía quedarse
atrás ^(paueto con) en relación al otro, pues para esto tenemos los
humanos la santa calidad de la emulación.

Resultado en globo: mucho dinero aliado
á mucha inepticia, y mucha pobreza aliada á mucho
trabajo — pues, al gobernante le convenía dar el poder
del dinero á los que le servían, y mantener en la debili-

dad pecuniaria a los tantos a quienes
no había ni dinero ni favores que dar.
Desgraciado país, en que la competencia no
surge y la ineptia se pasea con simpatías
de sultán!
(continuará).

Volvamos atrás.

No fué la crisis mundial, no fueron las consecuencias inevitables de la Guerra Europea, el motivo que empujó a Leguía a aumentar desde el principio de su segundo período presidencial los sueldos de los militares y crear sucesivamente multitud de puestos cuyo total ha consumido buena parte de la renta del Presupuesto Público.

La política de Leguía fué única y exclusivamente dirigida al afianzamiento de su gobierno, que ~~se sostenía~~ necesitaba de fuertes medios para popularizarse, después de haber terminado en el Panóptico en el período anterior. Bayonetas y resolvers policiales, soplones y concomi

4
dad pecuniaria a los tantos si quienes
no había ni dinero ni favores que dar.

Sería injusto tachar a Leguía como el único gobernante que empleara tal sistema; a él solo puede tacharse de no haber usado su innegable talento para detener, en lugar de impulsar, el avance de los vicios económicos hacia proporciones vertiginosas. Pero — el talento de Leguía no pasaba

Causas y efectos económicos.

5

Financias con poderes extranjeros eran más indispensables que nunca, bajo el gobierno de aquel mandatario que era determinado, más que ninguno de sus predecesores, a mercantilizar las facultades de la presidencia de la República.

La invención de los Congresos Regionales era para la conciliación de mayor número de adherentes influyentes. La colocación de muchísimas empleadas era para sofonería. Muchos sueldos eran para acallar enemigo y muchos pasajes para alejarlos. Nada de crisis mundial en todo esto.

Encarecimiento de los artículos de primera necesidad hubo, en repercusión del estado general del mundo, pero, si se hubiese hecho política de ^{que} un país tan pródigo como el Perú se abasteciera como podía, no habrían habido forzocidad de ~~causar el momento~~ atterrar sensiblemente el pie de las subsistencias y los salarios. Se fomentó el alza de los jornales para ganarse a los jornaleros, hasta dominar convenientemente sus rebeldeas.

Un gobierno poco popular cuesta más, en sus esfuerzos de

sosteneres, que un gobierno simpático al
pueblo y el gobierno de Leguía no ^{tuvo en su origen} ~~tuvo en su origen~~
~~tuvo en su origen~~ ^{una gobernante} popularidad sino por medios artí-
ficiales; explotación de ciertas pasiones del público y
derroche de adulación y engaño en momentos propicios.

*Causas y efectos
(empristitos)*